

**H** EDITA: HERALDO DE ARAGÓN EDITORA, S. L. U.  
**Presidenta Editora:** Pilar de Yarza Mompeón  
**Vicepresidente:** Fernando de Yarza Mompeón  
**Director General:** Carlos Núñez Murias

**Director:** Miguel Iturbe Mach  
 Subdirectores: Encarna Samitier (Opinión), Ángel Gorri (Información). Redactores Jefe: Enrique Mored (Aragón), Santiago Mendive. Jefe de Política: José Luis Valero.

España, Mundo y Economía: José Javier Rueda. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Internet: Esperanza Pamplona. Cierre: Mariano Gállego.

**Gerente:** José Andrés Nalda Mejino  
**Comercializa:** Metha. Gestión & Medios, S. L.  
**Imprime:** Impresa Norte, S. L.  
**Distribuye:** DASA. Distribuidora de Aragón, S. L.

LA FIRMA | Por Antonio Elipe Sánchez



POL

# Un siglo de la Real Academia de Ciencias

Cien años después de su creación, la Academia de Ciencias de Zaragoza continúa fiel a su espíritu originario, trabajando para impulsar y difundir el conocimiento científico, en contacto con los investigadores y con la sociedad en la que se incardina

En 2016 se cumplen cien años de la fundación de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales de Zaragoza. En este último siglo, la sociedad española ha vivido numerosos avatares políticos, económicos, sociales y culturales, que han influido en la vida de la Academia. Esta ha pasado por años de luces y de sombras, pero siempre se ha mantenido fiel a sus fines iniciales, el fomento y el desarrollo de la ciencia y el servicio a la sociedad.

En la llamada 'edad de plata de la ciencia', varios catedráticos de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza propusieron la creación de una Academia de Ciencias, a imagen de otras como la Nacional o la de Barcelona. Los fundadores quisieron crear una estructura que acogiese y motivase la labor investigadora, debido al hecho de que hasta mediados del siglo XX las universidades españolas –salvo la de Madrid, que tenía la exclusividad del doctorado– solo podían impartir estudios de licenciatura. Una corporación distinta de la Facultad de Ciencias permitía, además, incorporar a estudiosos no pertenecientes al claustro universitario, pero que desarrollaban una intensa actividad científica en institutos de enseñanza media, en colegios o en otras facultades. Así, entre los miembros fundadores y los que se han incorporado en estos cien años hay varios catedráticos de Ciencias, pero también ilustres profesores de enseñanzas medias, médicos, veterinarios, ingenieros

de distintas ramas y militares. La inclusión de estas relevantes figuras no estrictamente del ámbito científico convirtió pronto a la Academia en la élite de las ciencias en Aragón, en un sentido amplio, y le dio una mayor proyección social. Se celebraron congresos de gran interés para la sociedad zaragozana, como los que versaban sobre regadíos y política hidráulica (no en vano fue académico fundador Manuel Lorenzo Pardo, artífice de la Confederación Hidrográfica del Ebro); sobre la riqueza del subsuelo de Aragón o acerca del Seguro de Previsión Social en los años veinte.

No obstante, el aspecto científico nunca se descuidó. Conviene resaltar que, en los comienzos, los académicos tenían un contacto directo y personal con los grandes científicos europeos. Entre los académicos correspondientes, hay cinco premios Nobel –incluido Ramón y Cajal–, un medalla Fields, y dos de los Nobel eran ya académicos correspondientes cuando la Academia sueca les otorgó tan preciado galardón y publicaron en la 'Revista de la Academia', que vio la luz en 1916 y que sigue viva.

Precisamente, la aparición de la 'Revista de la Academia de Ciencias

**«Tenían contacto directo y personal con los grandes científicos europeos. Entre los académicos correspondientes, hay cinco premios Nobel»**

de Zaragoza' vino a impulsar la difusión de la ciencia realizada en España, dada la escasez en nuestro país de este tipo de publicaciones especializadas. El abrir sus páginas a colegas nacionales e internacionales proporcionó los contactos científicos tan necesarios para el avance de la ciencia. Pero, de nuevo, la revista no se limitó a artículos científicos, sino que sus páginas acogían referencias a jornadas y congresos de carácter social o económico, así como los discursos de ingreso de los nuevos recipiendarios, que casi siempre eran el 'estado del arte' del tema elegido para ingresar como académico. Actualmente, la Real Academia publica la revista, monografías y los discursos de ingreso.

En este siglo XXI, la misión de la Academia ha de ser necesariamente distinta a la del momento fundacional. La ciencia ha sufrido una transformación absoluta; la producción científica crece de modo exponencial, ha dejado de ser individual para ser colectiva, organizada en grupos, en institutos de investigación y, además, tiene un carácter totalmente global.

Aunque ya no se hace ciencia en las academias, estas sí tienen –y en la de Zaragoza así lo vivimos– el deber de seguir transmitiendo el conocimiento científico, aportando saber y método ante cuestiones actuales y descubrimientos que hacen progresar a nuestra sociedad.

Antonio Elipe Sánchez  
 es presidente de la Real Academia de Ciencias de Zaragoza

HOY, SÁBADO 5

Encarna Samitier

## No, nunca... quizás

Ciertos gurús de la autoestima han causado un daño irreparable en varias generaciones de ciudadanos. La duda –si Descartes levantara la cabeza!– ha sido proscrita de la vida pública, y de la vida en general. Paradójicamente, la seguridad de los que nunca titubean hace que tengan que corregirse mucho más que quienes se toman su tiempo para plantearse los pros y los contras de un asunto. Los manuales sin instrucciones de uso han desterrado el uso del condicional, las cautelas, las prevenciones, los 'por si acaso'. Hay mil adverbios en castellano –probablemente, seguramente, depende...–, maravillosas palabras que han sido sacrificadas en el altar de la soberbia. La misma que hizo decir a Pedro Sánchez que 'no, nunca, jamás' hablaría con el PP, lo que invalida bastante sus apelaciones al diálogo. Esa quebradiza seguridad que llevó a Rivera a prometer que no gobernaría con el PSOE; al PSOE, a asegurar que no iría ni a la esquina con el 'derechista' C's; a Podemos, a jactarse de que no entraría en el gobierno; al PP, a jurar y perjurarse que no tiene problema de liderazgo... Con lo fácil que es decir un humilde 'quizás' que deje abiertos puentes y puentes necesarios...

CON DNI

Juan Pablo Artero

## Cuenta atrás

La fallida investidura de Sánchez ha puesto de manifiesto lo que ya sabíamos: que lo que no puede ser no puede ser y además es imposible. El reloj constitucional ha comenzado su cuenta atrás y si en dos meses no hay gobierno, habrá elecciones el 26 de junio. Solo dos opciones reales pueden evitar los nuevos comicios. La primera es un gobierno del PP y Ciudadanos con la abstención del PSOE. La segunda es un gobierno del PSOE y Podemos con la abstención de los nacionalistas. Esto ya lo barruntábamos antes de las elecciones y en este momento es todavía más evidente. Por eso el pírrico acuerdo PSOE-Ciudadanos ha tenido más de escenificación teatral que de alternativa real.

A Sánchez le convenía someterse a la investidura. Esto facilitaba su refuerzo como líder ante la sociedad española y ante los barones de su partido. Sin embargo, muchas de sus intervenciones han parecido más propias de una moción de censura a Rajoy que de su propia candidatura como presidente. Lo que no está tan claro es que a Rivera y Ciudadanos

les conviniese entregarse al PSOE de manera tan palmaria. Es cierto que este acuerdo fallido les ha aportado una imagen dialogante, pero no deben olvidar que buena parte de su electorado proviene del PP. Y que por tanto, en unas hipotéticas elecciones, parte de él podría volver a la casa del padre.

Iglesias ha sentido ultrajada su propuesta de gobierno de izquierdas. Cunde en sectores de su electorado un cierto cansancio por la actitud humillante con que trata al PSOE. Podemos no parece consciente de que la izquierda no suma mayoría absoluta. En el fondo anhelan unas nuevas elecciones en las que ellos fueran la primera fuerza de esa izquierda, aunque no lo puedan evidenciar demasiado. Mientras tanto, Rajoy y el PP esperan su oportunidad. Han acertado con estrategias como dejar aprobados los presupuestos de 2016 y dejar pasar de largo una investidura que hubiera sido vana. Pero ahora es el momento de demostrar que en marzo y abril se va a poner toda la carne en el asador. Y que si hay elecciones en junio, no será porque ellos no lo hayan intentado.